



AÑO II

20 DE JUNIO DE 1938

NUM. 53

CLAVEMONOS EN LA TIERRA, PARA DESTROZAR AL INVASOR

El Jefe del Gobierno ha hablado a todos los españoles: a los que combaten en las trincheras y a los que combaten en el frente de la producción. Descontada la victoria por nosotros, él nos ha reafirmado su fé en el triunfo de la razón española. Los nubarrones que presentaba el horizonte a los pusilánimes o a los timoratos con los últimos adelantos del enemigo, habrán quedado despejados con las palabras firmes, categóricas del Jefe del Gobierno.

Nuestra confianza en el triunfo de nuestro Ejército no ha decaído ni decaerá aunque se presentarán circunstancias mucho más difíciles que las presentes. Peores que éstas eran las del 18 de Julio del 36 y las del 7 de Noviembre del 37. En circunstancias tanto o más difíciles que éstas han culminado nuestros éxitos, han sobrevenido las derrotas del enemigo más preciadas por nosotros. Guadalupe, Belchite, Brunete, Teruel, etc., etc., son ejemplos vivos de que cuando el enemigo ha lanzado todo el material alemán e italiano y todas las hordas extranjeras para aplastarnos, el Ejército del pueblo se ha alzado con la fé ciega del que se sabe vencedor para oponer, a los designios tenebrosos de las fuerzas invasoras, el heroísmo, el sacrificio de los combatientes leales, triunfadores siempre—como ahora lo serán—por encima de ellos cuando se ha contado, no con la igualdad de armamentos, sino con los indispensables para cuajar el valor de los soldados del pueblo.

El Jefe del Gobierno ha ratificado su confianza en los soldados de la España leal, en el pueblo. Bien seguro puede estar de esa confianza, que no decaerá ni un instante en tanto quede un palmo de tierra que defender de la avaricia extranjera.

Los parapetos de la libertad de España serán fortines inexpugnables a cuyos pies quedará destruido el enemigo. Es la obligación ineludible que corresponde a todos los combatientes leales, que sientan dentro de sí a España. Es la hora de clavarse en la tierra dispuestos a todo menos a dejar pasar al invasor.

...«La seguridad en el triunfo nos la da nuestra fé inquebrantable en obtenerla. Tenemos motivos para confiar en la victoria y tenemos obligación de confiar en ella»...

...“Se trata de la existencia de España como país libre, y ante eso el sacrificio no puede tener tasa ni medida. Mientras haya un puñado de tierra nuestra; mientras haya un pecho en que palpita un corazón español; si está en juego el porvenir de nuestra tierra, se sucumbe o se vence. ¡Y se vencerá!”...

(Del discurso pronunciado por el Presidente del Consejo de Ministros, Doctor Negrin)



“Ahorrar tiempo es ahorrar sangre”

No solamente son traidores a España los que están declaradamente enfrente de la legalidad republicana. Los son y muy grandes los que no se dan cuenta de las circunstancias porque atraviesa nuestro país, que exige de todos el mayor ritmo, el empleo de todas las energías. Peores que el fascismo nacional que ha vendido nuestro suelo y el fascismo extranjero que lo ha invadido, es el sujeto que, por egoísmo particular, por indiferencia, por comodidad personal se despreocupa de las obligaciones ciudadanas que acarrea el sacrificio de España. Tumbarse a la bartola, «descansar» cuando

todos los españoles trabajan o combaten, significa desertar de los deberes que en esta hora suprema nos impone la Patria.

EXTRANJERO

LAS MASAS LIBERALES A NUESTRO FAVOR

En el frente internacional continua España cosechando triunfos. Los magnificientes que querían terminar con nuestra guerra «cuanto antes y como fuese» se encuentran con que la guerra la tienen planteada en sus propios dominios. Inglaterra, Francia, Alemania, Italia, Estados Unidos, Rusia, la política de todos los países gira alrededor de España. Nuestra influencia se extiende a países remotos donde el conocimiento de nuestra lucha llega velada pero tremenda y siembra estímulos, alientos, fé en las masas liberales para luchar contra la reacción y el fascismo que les

aboca con sus desmanes a una tragedia infinita.

No hay otro problema como el nuestro que llene las Cancillerías de intranquilidad y desasosiego. Miran a España los ojos de todo el mundo, unos con admiración y otros con rencor. De estas miradas no podemos escaparnos en tanto dure nuestra guerra de independencia, como el resto de los humanos no podrá escaparse de la influencia que les producimos en tanto no se embargue la injusticia cometida con nosotros al pretendernos dejar, por miedo, a merced del fascismo para que invadiese nuestro suelo.

La guerra española—dicen ya—dura mucho y durará más. Con toda certeza ha de durar lo bastante para que el fascismo no pueda hincar sus garras sangrientas en nuestro terruño. Pero no se habrán apagado los ecos de nuestra tragedia, sin que oigamos zumbir los sonidos de otra general, mucho más amplia, mucho más sangrienta, si el Tribunal de justicia que suponen los pueblos democráticos coaligados no se decide rápidamente a implantar el derecho y la razón escarnecidos hoy todavía por las hordas de la reacción y del fascismo en nuestro país.

Ayuntamiento de Madrid

¡Hasta la última gota de sangre estamos dispuestos a verter en la defensa de España!

INTUICION Y ARROJO

En la guerra todo es previsto, y, sobre todo, en Caballería, en que sus factores, día a día, están librados a sí mismos; en consecuencia, toda acción debe marchar de acuerdo con la reflexión, y es por esto que debemos educarla para que la acción surja rápida, inteligente, segura.

La guerra multiplica las situaciones, y casi siempre de una manera instantánea, invertida, en especial para la Caballería; ella presenta los mismos hechos bajo mil aspectos diferentes; por consiguiente, se tratará menos de fijar de antemano la mirada o el pensamiento en tal o cual punto, que de habituarse más a ver bien y a juzgar mejor, acostumbrando-

se a no sorprenderse y a tomar rápidamente el partido más conveniente en toda circunstancia.

Por todas estas consecuencias inherentes a la Caballería, el oficial que se ve expuesto en combates frecuentes, no solamente debe responder de los hombres que él manda, sino también de aquellos que protege y cuyos caminos aclara, para lo cual el empleo de sus facultades morales y físicas es de todos los instantes. El trabajo que desempeña es rudo, pero la ocasión de distinguirse es de todos los momentos; gloriosa compensación, que paga con creces sus penas, y que hace dar a conocer muy pronto todo lo que él vale.

GENERALIDADES SOBRE EL SALTO

Para que un caballo salte limpiamente y sin fatigarse, son indispensables la franqueza, la calma y la habilidad.

La libertad en el juego de la cabeza y cuello durante las fases del salto, es esencial para obtener la habilidad e impedir la fatiga.

La habilidad permite al caballo en su tranco, no solamente examinar el terreno sobre el cual debe saltar y la naturaleza del obstáculo, sino también calcular libremente el sitio en que debe elevarse.

Es también necesaria la habilidad cuando el animal va a recibirse, pues la cabeza y cuello constituyen una verdadera balanza, que le es indispensable para evitar las faltas y guardar su equilibrio.

Por consiguiente, una tracción inútil sobre las riendas, será perjudicial, da a dicha balanza una falsa posición e impide al caballo ver y evitar las desigualdades del terreno sobre el cual va a recibirse.

El jinete, después de pasado el obstáculo, debe poner con frecuencia su caballo al paso y abandonar las riendas para dejar al animal marchar en libertad. Esta práctica proporciona la calma que precisa el caballo después del obstáculo.

El caballo ha de encontrarse siempre fresco, vigoroso y apto para desempeñar los servicios de guerra.

Ninguna otra Arma como la nuestra exige tantas disposiciones naturales, un genio de guerra innato tan desarrollado como el de un oficial de Caballería. Las cualidades que hacen a un hombre superior: la **INTELIGENCIA**, la **VOLUNTAD** y la **FUERZA**, deben encontrarse reunidas en él.



Reglas prácticas de equitación

VOLTEO

Para saltar a tierra se colocará la mano como para hacerlo a la grupa y se caerá en tierra al costado izquierdo.

VOLTEO A LA CARRERA

Saltar a caballo por la izquier-

da y saltar a tierra.—Tomará el recluta carrera, y a un paso antes del caballo hará un tiempo de firmes, y elevándose sobre ambas manos, que se colocarán: la izquierda sobre la cruz y la derecha sobre los riñones, se elevará sobre ambas y se pondrá a caballo.

Para saltar a tierra pasará la pierna derecha por encima del cuello del caballo.

Saltar a caballo por la grupa.—Tomar carrera, hacer un tiempo de firmes, ejecutar un salto de altura, apoyar ambas manos en la grupa, separar las piernas y caer a caballo con la cintura adelantada. Este ejercicio no se ejecutará más que sobre el caballo de madera.

VOLTEO AL GALOPE

Una vez que los reclutas hayan adquirido destreza en la ejecución de los movimientos anteriores, se les ejercitará marchando el caballo al galope. Para este ejercicio el caballo debe estar muy bien domado en el trabajo a la cuerda, y que marche en círculo a un galope unido y cadencioso.

Los caballos se llevarán con cabezón, cuerda y el cinchuelo de volteo, siendo éste después sustituido por la silla sin equipo y por fin con él. El caballo irá siempre a mano izquierda, y si se desune se le pondrá al trote para ponerle de nuevo al galope.

Se ejercitará a los reclutas en saltar a caballo y a tierra varias veces seguidas, encargándoles calculen bien sus movimientos y que se aprovechen de la elevación del tercio anterior para lanzarse a caballo, siguiendo la cadencia del galope, adelantando el pie izquierdo, cuando el caballo adelante la mano izquierda, y saltando a tierra, cuando el caballo apoye dicha mano.



La Caballería republicana ha de tomar parte en operaciones decisivas. De su valor, de su tesón en el combate, han de depender los resultados brillantes que tan acostumbrados estamos a cosechar; pero será preciso, para ello, que el espíritu, el temple, el impulso de los jinetes tome forma y cuerpo vertiginosos sobre el enemigo común de todos los españoles, aplastando bajo los cascos de nuestros caballos y la punta acerada de nuestros sables a las hordas de la reacción y del fascismo.

La preocupación del Jefe:

NO SER SORPRENDIDO

La mayor preocupación de todo jefe en la guerra, consiste en no ser sorprendido, porque no solo es imposible cumplir su cometido y sostener el buen espíritu de su tropa, sino que su reputación padece si llega a tener que combatir sin haber estudiado previamente las condiciones del terreno, para disponer en él sus fuerzas de la manera más a propósito para causar el mayor daño posible; la Caballería, por su gran movilidad, que la permite recorrer largas distancias en menor tiempo que las demás Armas, y su gran veloci-

dad que la permite también maniobrar muy rápidamente, puede atender mejor a su seguridad, pero esta ventaja es menor cuando la fuerza enemiga pertenece a la misma Arma.

DE LA PRUEBA - HÍPICA -



Jinetes y caballos que tomaron parte en la Prueba de Capacitación Hípica, saliendo al

campo y pasando ante la Presidencia; dispuestos a disputarse noblemente la competición que tan brillante resultado tuvo.

Ayuntamiento de Madrid

★ *habla la* ★ **JUVENTUD** ★

Desde los primeros números de nuestro periódico, GALOPE tuvo en cuenta la valiosa participación de la juventud española a la lucha y reservó un espacio que denominó «Habla la Juventud» para que en él expusiesen los jóvenes de nuestra Unidad - por entonces Regimiento - las experiencias que de la lucha sangrienta que sostenemos contra el fascismo saca a diario y que son un ejemplo perenne y constante de unidad, disciplina y valor combativo.

En ella colaboraron todos los jóvenes de nuestro Regimiento por entonces y nadie mejor que el periódico pudo apreciar el valor de esta colaboración, que poco a poco ha ido languideciendo, hasta desaparecer en muchos números.

Hoy nuevamente la juventud de nuestra brigada toma las armas del pensamiento para combatir en nuestras columnas al fascismo. Toda la energía, todo el indomable espíritu de los jóvenes de nuestra Unidad ha de reflejarse en esos vibrantes escritos de los jóvenes antifascistas, que en todos los lugares, en todas las ocasiones son el galardón más firme, la fortaleza más recia de la seguridad que todos los combatientes tenemos en la victoria.

Tengo la certeza de que esta sección de nuestro periódico no valdrá a desaparecer y que los jóvenes de nuestra Unidad, cada vez más cultos, cada vez más capaces y cada vez más heroicos, demostrarán en esa sección el sentido justo y exacto que poseen de las realidades y necesidades que nuestra guerra nos plantea a todos los combatientes en general.

FRANCISCO MOTA
Comisario de la Brigada

Cuando el enemigo avanza por el frente de Levante con el fin de cortar las comunicaciones marítimas y asfixiar totalmente la ayuda alimenticia que podamos recibir del extranjero, se plantea a los jóvenes españoles una nueva circunstancia, determinativa de otras anteriores, en que poner de manifiesto el entusiasmo y la fé inquebrantable que tenemos y ponemos en la contienda contra el fascismo invasor que asola España.

Infinidad de manifestaciones ha hecho la juventud, tanto en la retaguardia como en el frente, de la aspiración suprema que tiene: ganar la guerra para crear una España justa y progresiva, como se expresa taxativamente en los trece puntos del Gobierno. A nadie ha de corresponder tanto como a la juventud española las consecuencias felices que de ella ha de derivarse. Nos jugamos en la lucha contra la opresión y la barbarie los jóvenes españoles la felicidad y el progreso, la posibilidad de vivir en un país donde la justicia y la educación prosperen y nadie mejor que nosotros conocemos lo transcendental e importante que resulta para nuestros intereses propios oponernos con todas nuestras fuerzas, con todas nuestras posibilidades, realizando el esfuerzo y el sacrificio que nos pidan las circunstancias y los efectivos del enemigo, para que España recobre en todo el ámbito nacional la libertad que le dará prestigio en el Mundo y el bienestar conseguido por el trabajo, sin explotaciones, que nos proporcionará la felicidad dentro de nuestro territorio.

EUSEBIO MERCHAN
Soldado del Tercer Escuadrón

¡Adelante, jóvenes antifascistas!

detalle por insignificante que parezca de los vehículos móviles, a fin de que procuremos todos ahorrarlo y conservarlo como oro en paño, porque, así como los camaradas que están en los parapetos no derrochan cartuchos en balde, nosotros no debemos derrochar tampoco el material que se nos entrega para que cumplamos debidamente los servicios.

MIGUEL SANCHEZ
Cabo del Cuerpo de Tren

Con el perfeccionamiento de los armamentos crece el poder de destrucción y el valor para afrontarlos es más difícil, y con todo esto el hombre no cambia ni puede cambiar. Lo que debe crecer entonces es la organización y la solidaridad de los combatientes para hacer fuerte su moral y mantener una disciplina insobornable.

SOBRE EL CUERPO DE TREN DE NUESTRA BRIGADA

Los conductores debemos tener presente que en muchas circunstancias depende de nosotros la normalidad de los servicios de nuestra Brigada. Por ejemplo, en un movimiento de fuerzas, si los servicios de camiones y automóviles no están a la altura de las necesidades, habremos prestado un mal servicio a nuestra Unidad y un perjuicio al Ejército en general.

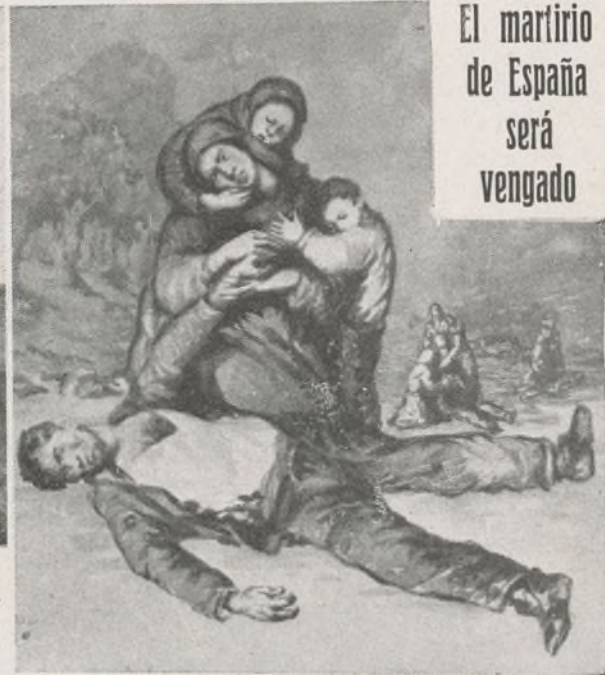
Yo sé que hay bastantes compañeros que no se dan cuenta de la responsabilidad que contrae el servicio móvil, especialmente cuando sus unidades están destacadas en el frente, y se da el caso, no con mucha frecuencia, pero sí repetido, de que algunos compañeros a quienes se encomienda un servicio urgente, en vez de realizarlo con la rapidez que requiera su importancia, pierden el tiempo en cosas estériles.

Otro detalle importante es el consumo de gasolina. No se contrae éste el gasto estrictamente necesario del servicio que nos mandan realizar, sino que muchas veces se invierte en paseos de un sitio a otro sin objeto alguno. Y todos sabemos que la gasolina es un producto del que no disponemos en España, por ahora, y que cuesta caro importarlo del extranjero.

Yo quisiera llamar la atención de todos los camaradas que formamos el Cuerpo de Tren de nuestra Brigada y a todos los conductores del Ejército Popular, para que se den cuenta de la transcendencia que en estos momentos tiene un litro de gasolina, una pieza de repuesto, cualquier



Por donde el fascismo pasa, desolación y muerte deja.



El martirio de España será vengado

La Historia tendrá páginas de excepción para el sacrificio imponderable de España. La Historia tendrá páginas de excepción también para el envilecimiento de los asesinos que la martirizan.

El fascismo ha cruzado raudo los confines de España señalando su presencia con desolación y muerte. No importe que no haya podido la invasión clavar su pezuña en la tierra, han pasado los «pájaros de la muerte» buscando el último rincón de nuestro suelo donde dejar huella sangrienta de su presencia en el aire. Con su corazón ahogado de rabia, con sus puños crispados, con su aliento invencible, buscan los mártires encontrar venganza a tanta injusticia, a tanto crimen, a tanta desolación.

Nuestro Madrid ha legado el ejemplo y la experiencia que hoy reclama con apremio el curso de la guerra: convertir cada uno de nuestros frentes en inexpugnables reductos.

Ayuntamiento de Madrid

«Ni en la vida ni en la guerra se puede triunfar sin fe.»



«Cada día de resistencia es una batalla ganada al enemigo.»

Un «quinta-columna» había formado un grupo de personas en un bar. Sus gritos atraían a los que allí estaban.

—No pué ser. Hemos perdido... hemos retrocedido... Si no pué ser. En aquel momento entró en el bar uno de nuestros jinetes, y al darse cuenta de lo que decía aquel individuo, le dijo:

—Oiga, compare. ¿Qué es lo que no pué ser?

El otro se quedó un poco parado. —Pues verá. Yo decía... decía... —Y lo que yo digo—respondió nuestro amigo—es que eres un derrotista, y que lo que no pué ser... es que estés aquí.

Le agarró por el pescuezo y le uno en otro sitio ha ido a parar al lugar que le correspondía: a fortificar.



ramos que en España es donde deberían colocarse sus «mutilados miembros».

para que se enterasen de una vez de lo que pasa, hombre!

El eje Roma-Berlín no se ha roto—ha dicho Mussolini.—Si, de acuerdo; pero acordaros vosotros de que Berlín partió a Roma por el eje cuando lo de Caporetto.

Y como el juego anda entre bribones, no os extrañéis si os recordamos que también Roma vapuleó a Berlín, aliándose «con los que ganaban».

Los fascistas decían cuando asesinaban a los trabajadores, que iban a hacer una España grande. Y se sublevaron contra España. Después esparcieron a los cuatro vientos que constituían un movimiento nacional. Y traicionaron a la nación abriendo sus puertas a Alemania e Italia. Cuando han querido recordar, muchos de los que fueron los primeros artífices de la insurrección fascista, han sido asesinados y escarnecidos por las hordas de los invasores. Y es que los españoles tenemos un pensamiento que dice: «El traidor no es menester, siendo la traición pasada».

«No hay más Dios que Hitler»—dicen los periódicos alemanes.—Vemos a los católicos franquistas descolgando las imágenes de Cristo y colocando la del «further»; pero... ¿crucificado también?

¿Donde posa sus huesos el terrible Comité de «No intervención»? Considere-

Ahora, como en 1808 ¡VENCEREMOS!

En 1898, un campesino, el alcalde de Móstoles, declaró la guerra a Napoleón. Parecía cosa de risa. Pero los hechos fueron elocuentes. Las guerrillas organizadas por el alcalde de Móstoles se reprodujeron en toda España. Y con picos, con hachas, con piedras, atacaban a los invasores en los campos, en las montañas. Les diezmaban, sembraban entre ellos el terror, les desorganizaban. Y al cabo de cinco años de enconada lucha, los campesinos, juntos con todo el pueblo español, vencieron a Napoleón.

Aquel genio de la guerra había dominado a casi toda Europa. Hitler y Mussolini no han dominado, bien a su pesar, a nadie. ¿Es que los campesinos españoles de 1938, que tienen a su lado a los obreros y a todo el pueblo no vencerán? Si; derrotarán a los fascistas invasores. Y al final, no quedarán de los dictadores ni siquiera el título de genios de la guerra, porque serán malditos y odiados hasta en el recuerdo. Los campesinos españoles vencerán ahora como en 1808.



España

Nuestras fuerzas resisten y contraatacan causando duro quebranto al enemigo.

Dos pastores aragoneses se evaden del campo faccioso conduciendo 2.500 reses lanares.

La aviación extranjera lanza quinientas bombas sobre Sagunto sin que causara víctimas, siendo abatido por nuestros antiaéreos uno de los aparatos de bombardeo.

Continúa la fuerte presión enemiga sobre Levante. La aviación leal bombardea y ametralla posiciones rebeldes, derribando cuatro aparatos rebeldes. En Denia, un hidro rebelde incendia al mercante francés «Brisbane».

Ante la brutal presión italogermana y después de una violentísima batalla de cuatro días, el Mando leal ordena evacuar Castellón. Nuestras tropas sitúan sus líneas sobre el río Mijares ocasionando al enemigo extraordinario quebranto.

En brioso contraataque nuestras fuerzas entran en Villarreal. La heroica 43 División, ante la escasez de material, se ve obligada a trasponer la frontera francesa, después de dos meses de resistir y destrozar al enemigo.

Numerosas posiciones en el sector de Puebla de Valverde son conquistadas por nuestras fuerzas. En Girona se tributa un emocionante homenaje a los heroicos combatientes de la 43 División.

El Jefe del Gobierno se dirige a todos los españoles «Resistir era, y sigue siendo hoy día, abrir paso a la victoria». Reafirma su fe en la victoria del pueblo español. «Mientras haya un puñado de tierra nuestra. Luchamos—agrega—porque sea la voluntad de España, expresada prebiscitariamente,—tan pronto la guerra termine—la que perfile y defina la vida jurídica y social de la República.

Nuestros soldados, atendiendo esta consigna, obligan a retroceder a los facciosos en el interior de Villarreal y rechazan los intentos del enemigo al norte de Rioseco.

INSTRUCCION

Fuegos por descargas y a discreción

El fuego por descargas tiene sobre el fuego a discreción la ventaja de poder corregir el tiro por cuanto, en buenas condiciones atmosféricas y con terreno favorable, se pueden observar algunas veces los puntos de caída de los proyectiles. Además conserva la disciplina en la tropa y permite regular el consumo de municiones.

Desde el punto de vista de la velocidad, el fuego a discreción es superior al fuego por descargas, pues permite disparar dos o tres cartuchos más por minuto, esto se explica teniendo en cuenta que en el último hay que regular las voces de mando por los tiradores menos hábiles en cargar y más tardos en apuntar. El efecto útil del fuego a discreción es, en general, superior al del fuego por descargas.

Extranjero

En las elecciones checoslovacas triunfan los partidos de izquierda. Alemania, en vista de ello, arrecia en sus ataques contra Checoslovaquia. La tensión de Europa por el problema español aumenta y los ataques a la política de Chamberlain se reproducen.

El ministro de Trabajo español pronuncia un interesante discurso en la Conferencia Internacional del Trabajo, en Ginebra, poniendo de manifiesto el carácter de la lucha que sostiene el pueblo español contra los explotadores de los trabajadores.

Varias personalidades inglesas piden al Gobierno inglés que permita el envío a España de cañones antiaéreos para evitar el bombardeo de barcos ingleses y el asesinato de mujeres y niños, por parte de los facciosos.

Los periódicos alemanes reconocen que la guerra española dura mucho, y si dura todavía más—declaran—podrá anular las ventajas estratégicas conseguidas por los facciosos.

Si estallase la guerra europea, Norteamérica se pondría al lado de las democracias.

En Francia se pide unánimemente el levantamiento de la «No intervención», que «solamente» perjudica al Gobierno legítimo. Daladier condena duramente los bárbaros bombardeos de España y China.

El Senado norteamericano aprueba sin discusión una resolución condenando los bombardeos de poblaciones civiles que realizan los fascistas. La Liga de los Derechos del Hombre pide a los países civilizados cumplan con el deber que tienen de dar a la República española los medios materiales para defender a sus mujeres y niños.

El Gobierno inglés advertirá a Tokio y Burgos que las relaciones con Inglaterra serán suspendidas si continúan los bombardeos a poblaciones abiertas. Por otra parte, se niega a aceptar la organización de algunos puertos neutrales para evitar los bombardeos a sus barcos, ya que ello significaría el reconocimiento de la beligerancia a Franco, que Inglaterra no quiere conceder hasta que sean retiradas del suelo español las tropas extranjeras.

«...Luchamos porque el fruto de la tierra sea para quien la trabaja. Por suprimir la explotación inicua del individuo por una plutocracia que, a su vez, se convierte en dominadora del Estado, perdiendo de vista,—yendo casi siempre en contra,—todo interés colectivo. Quien sea propietario, gánelo con su esfuerzo y supedita el disfrute de lo suyo al interés supremo de la nación...»

(Doctor NEGRIN)



A Madrid va con permiso y va contento y sumiso.



Pero ve unos ojos vivos y ya pierde los estribos,



Y da el pobre mil noticias incurriendo en varias picias.



Se espanta al ver que la tía era una vulgar espía.

Ayuntamiento de Madrid